# Maricela

## para coro, voces solistas y piano

## Sebastián Díaz Peña (1844-1926)

Tuve el gusto de frecuentar al compositor venezolano Eduardo Serrano en los últimos años de su vida. El motivo era que estaba interesado en publicar su música para piano, para incluirla en un volumen de la colección *Clásicos de la literatura pianística venezolana*, que a la sazón adelantaba como curador junto a Mariantonia Palacios para el Fondo Editorial de Humanidades y Educación de la Universidad Central de Venezuela, con auspicios de la Fundación Vicente Emilio Sojo y Yamaha Musical de Venezuela. Si bien el trabajo fue culminado por María Alejandra Siso bajo mi supervisión, no se publicó debido a que la crítica situación del país obligó a suspender la serie por falta de financiamiento.

En esas visitas, el maestro Serrano tuvo la generosidad de obsequiarme algunos materiales harto interesantes que no tenían nada que ver con el objeto de mis visitas, entre ellos el que ofrezco hoy publicado. Se trata de un manuscrito autógrafo muy peculiar de *Maricela*, famosísima obra para piano de Sebastián Díaz Peña (1844-1926). Luis Felipe Ramón y Rivera data esta composición en la década de los 90 del siglo XIX, coincidente con la época de nacimiento de la hija del maestro -Rosa Amanda Díaz Peña de Hernández- ocurrido 1887.¹ Su suposición se basa en que la obra se reimprimió repetidas veces sin una introducción presente únicamente en el facsímil que publica en su libro, por lo que considera ésta como la primera edición de la obra, y las demás como sucedáneas.² Ramón y Rivera considera con razón que la *Maricela* de Díaz Peña es la precursora del joropo escrito para piano. Efectivamente, y aun cuando Díaz Peña no aclara que se trata de un joropo, en la partitura encontramos indicaciones como "arpa", "revuelta de galerón" y "revuelta de maricela" que delatan su estrecha filiación con el género. A pesar de estar escrita para piano solo, la edición reproducida por Ramón y Rivera incluye una letra para una de las melodías que lleva el piano en la mano derecha.

Dice Ramón y Rivera que la obra sufrió innovaciones que no figuran en esta partitura, la cual considera como la original.<sup>3</sup> Entre esas innovaciones está la ya mencionada supresión de la introducción, debida según su opinión a su "estilo pasado de moda y nada consistente en comparación con el resto de la composición." Continúa diciendo que alguien, "no sabemos quién –pues no creemos que fuera el mismo Díaz Peña-, cuando se roturaron en Caracas los primeros rollos de pianola, le añadió a la pieza un tema barato, inicial, de corte español, y dos temas más, de muy pobre inspiración, que transcribimos parcialmente para que pueda apreciarse el contraste entre una y otra calidad de esas composiciones."<sup>4</sup> Ramón y Rivera califica estos temas como "espurios".<sup>5</sup>

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Luis Felipe Ramón y Rivera, *La música popular de Venezuela*, Ernesto Armitano Editor, Caracas, 1976, p. 174-188.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> José Peñín recoge la información de una nota de prensa aparecida el 14 de septiembre de 1877 en *La Opinión Nacional*, donde se agradece al editor A. Rhote por el obsequio de dos publicaciones de Sebastián Díaz Peña, una de ellas la *Maricela*. V. José Peñín, "La marisela, de la oralidad a la partitura", en *Revista Bigott*, nº 60, enero-abril 2002, p. 16-29.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Ramón y Rivera*, op. cit.,* p. 185.

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> Íbidem.

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> *Op. cit.*, p. 187.

Me contó Serrano que el manuscrito de marras se lo obsequió Rosa Amanda Díaz Peña de Hernández durante un ensayo donde dirigía la orquesta de la radio de Ondas Populares, con el objeto de que eventualmente se montara la obra. Lo interesante es que no se trata de la partitura para piano por todos conocida de la composición de Díaz Peña, sino de una versión muy diferente, especialmente escrita para coro, voces solistas y piano, y que además incluye las secciones de la versión de pianola que tanto disgustan a Ramón y Rivera. Salvando estas nuevas secciones y la introducción, la parte de piano es esencialmente la misma. Mientras el piano toca su consabida parte, las voces van cantando encima una jocosa letra, en la que intervienen sucesivamente además del coro, tres personajes: Isidoro (tenor), Don Teodoro (bajo), y Socorro (soprano).

#### Coro:

Yo quiero que me digan ¡ay! ¡sí! Qué linda es mi morena ¡ay! ¡sí! No quiero me maldigan, ¡ay! ¡no! Yo quiero ser muy buena ¡ay! ¡sí! Que nunca me regañen ¡ay! ¡no! Que siempre me idolatren ¡ay! ¡sí! No quiero que me engañen ¡ay! ¡no! Ni quiero me maltraten ¡ay! ¡no! ¡Ay! yo no sé por qué será ¡Pero me quieren más que a ná'! Aprieta, tesoro, te quiero, te adoro.

#### Isidoro:

¡Ah! Ahora sí que va bailando, la rosa con este clavel. La rosa que se deshoja y el clavel a recoger ¡ay! ¡sí!

Don Teodoro:
¡Ay! ¡dolor!

Huyendo de la justicia

me metí en un gallinero
¡Ay dolor! Y las señoras gallinas

me ensuciaron el sombrero

Coro:

¡Ay! alma mía ¡Cuánto te adoro! Tu eres mi dueño y mi tesoro. Abre tus labios divinos con tus alientos de rosa. Pronuncia por mi destino la palabra misteriosa.

#### Socorro:

Te quiero más que a mis ojos, más que a mis ojos te quiero, pero más quiero a mis ojos, porque mis ojos te vieron

¡Ah! Aprieta, tesoro,

#### Coro:

te quiero, te adoro.
Yo quiero que me digan ¡ay! ¡sí!
Qué linda es mi morena ¡ay! ¡sí!
No quiero me maldigan, ¡ay! ¡no!
Yo quiero ser muy buena ¡ay! ¡sí!
Que nunca me regañen ¡ay! ¡no!
Que siempre me idolatren ¡ay! ¡sí!
No quiero que me engañen ¡ay! ¡no!
Ni quiero me maltraten ¡ay! ¡no!

Esta fuente puede considerarse tanto o más original que la primera edición conocida de la obra, y tiene el valor particular de ser un manuscrito autógrafo. Su existencia demuestra que los préstamos, reelaboraciones, mezclas, citas, forman parte de la práctica musical cotidiana, y que ninguna composición musical puede considerarse como una obra definitivamente cerrada. A objeto de resguardarlo en un repositorio público y hacerlo accesible a futuros investigadores del tema, he donado el manuscrito al Centro de Documentación e Investigaciones Acústico Musicales (CEDIAM) de la Biblioteca Central de la Universidad Central de Venezuela.

# Maricela

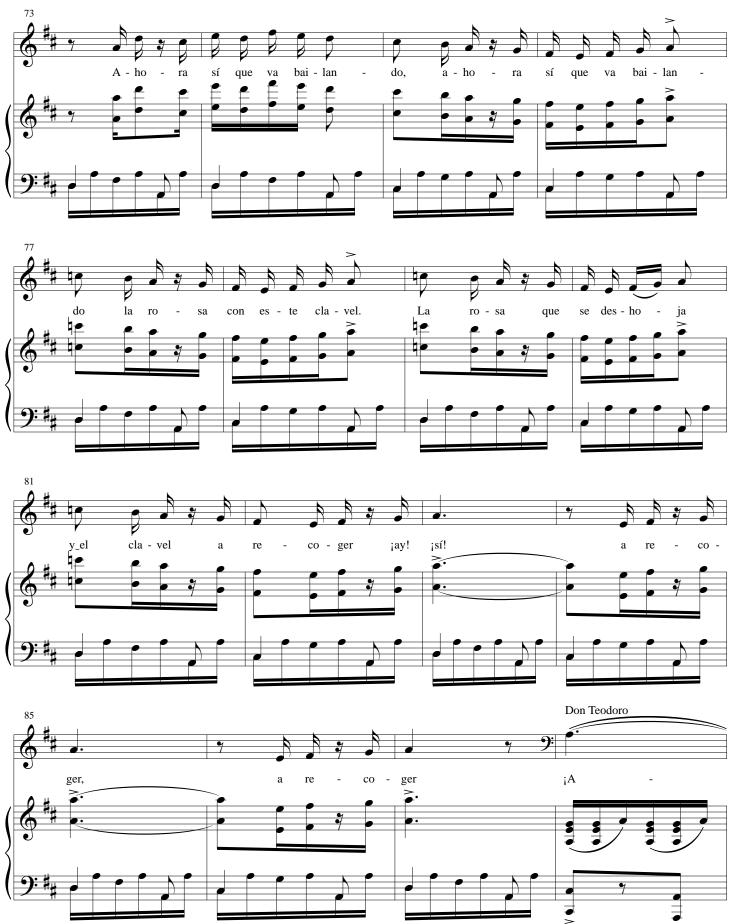
para coro, solistas y piano







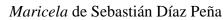


















11